
Animación misionera

... desde la misión en Zimbabue



Fue en los años 50, al poco de llegar los misioneros españoles del IEME a Zimbabue –entonces Rodesia del Sur–, cuando unos cristianos que llevaban poco tiempo en una zona llamada Kana fueron enviados a buscar a los misioneros para que les visitaran y hablaran de Jesús. Tuvieron que andar más cien de kilómetros hasta el distrito de Lupane. Estos, prestos a la llamada, se pusieron en seguida en camino y les hablaron de Jesús, no solo con la Palabra, sino también con el testimonio de la vida. Así, construyeron, lo primero de todo, el hospital y la escuela. Un poco más tarde llamaron a las religiosas Misioneras Hijas del Calvario, que ha-

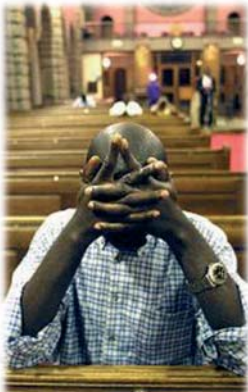
cía poco habían llegado al país, para hacerse cargo de ambas instituciones. Esto ocurrió en el año 1954; así, en 2004 celebramos con todo gozo y gratitud el cincuenta aniversario de la llegada del primer misionero y la fundación de la primera misión. Entre los asistentes se encontraban algunos de los primeros bautizados y el primer matrimonio que se había casado en dicha misión de Kana, llamada cariñosamente la abuela de todas las misiones en la diócesis.

La historia se ha repetido en la inmensa zona, más de 26.000 km². Eran muchos los que seguían preguntando por el misionero, para que se acercara a ellos y les hablara de Jesús. Empezaron así las misiones de Chireya, Nembudzia y Gokwe en los años 60, cuatro misiones donde se asentaron los misioneros españoles. Desde allí atendían a todos los que preguntaban por Jesús y querían oír su palabra. También en ellas Jesús se hizo presente no solo con su Palabra, sino a través de la sanidad y la educación.

Esta zona de Gokwe es a la que yo llegué en el año 1980, procedente de la zona de Hwange, ambas pertenecientes a la misma diócesis de Hwange, erigida en el año 1963 y regida por un obispo misionero también español, Mons. **Ignacio Prieto**. Lo primero que hice fue abrir el Centro Pastoral de Shingai, en Gokwe, para así facilitar la formación pastoral de catequistas y líderes laicos que, con sus ministerios laicales, habrían de contribuir fundamentalmente en la marcha y desarrollo de las comunidades cristianas. Aquello tomó vuelo, y las misivas de la gente que quería ver y conocer a Jesús continuaban llegando a la misión. En 1990 se fundaban dos misiones más, y un año después el Papa creaba la nueva diócesis de Gokwe, desmembrada de la de Hwange. Así, con solo diez sacerdotes y seis misiones, empezó su andadura esta nueva diócesis; con unos 40.000 católicos, pero con más de 500.000 habitantes. Tras la marcha de su primer obispo, Mons. **M. Bhasera**, para hacerse cargo de una nueva Iglesia local, el Papa **Juan Pablo II** me llamaba a este nuevo servicio en la diócesis.

Han pasado casi 20 años, el número de católicos se ha duplicado y el de las misiones, triplicado. En la actualidad hay 30 sacerdotes; de ellos, 23 son sacerdotes nativos. También contamos con 22 seminaristas mayores.

Pese a las dificultades políticas y sociales (*apartheid*, guerra de independencia y últimamente el desastre político y económico), nuestra gente continúa preguntando por Jesús; quieren conocerle y seguirle. La Iglesia local continúa avanzando, asentándose y testimoniando a su propia gente la presencia del Mesías, Jesús de Nazaret, a quien siguen esperando con ilusión.



Mons. **Ángel Floro**. Obispo de Gokwe (Zimbabue)